

## ● El coordinador de la campaña ecologista demostró con sus propuestas demagógicas estar mal informado

Llegado a Portmán a bordo de la citada nave holandesa «Sirius», ha formulado ante los representantes de los medios de comunicación que le acompañaban unas demagógicas declaraciones, dentro de la impunidad de la que gozan este tipo de actuaciones, asegurando que «existen alternativas para terminar con estos vertidos, pero es más barato seguir contaminando».

Aunque posteriormente desveló el secreto de algunas de estas alternativas, «la deshidratación de estériles» (!), es cierto que los técnicos españoles implicados en él han estudiado a fondo todas las alternativas conocidas de máximo nivel tecnológico internacional, continuando esta tarea ante las dificultades para su práctica y posible generación de daños subsidiarios que la mayor parte de ellas plantean.

Por tratarse de tierras no perjudiciales, aptas para repoblación forestal como se ha demostrado en las plantaciones efectuadas en los márgenes de la bahía sobre los materiales vertidos por esta industria, se consideró su depósito en tierra como ya se viene haciendo en esta sierra para volúmenes de muy inferior cuantía, estudiándose los riesgos que ello comportaría como consecuencia de arrastres de lluvias, movimientos de suelos.

Un importante proyecto lo constituye la instalación de un emisario submarino que permitiera situar estos depósitos no contaminantes en fosas de gran profundidad y sin posibilidad de retorno de tierras a la costa, sistema del que todavía no se tiene experiencia a nivel mundial, si bien cabe esperar que ello sea posible a no largo plazo, dado el ritmo de los avances tecnológicos en esta materia.

Se han dirigido duras críticas contra el personal de esta industria por mostrar su rechazo al montaje escénico de Greenpeace que comentamos y llegar incluso a enfrentarse con algunos periodistas convocados a la representación. Ignoran los que así piensan que el pueblo de La Unión, sin renunciar a ejercer todas las acciones operativas que sean precisas para la conservación y regeneración de este territorio, debe defender el funcionamiento de sus instalaciones mineras y la conservación de los puestos de trabajo engendrados por esta actividad. En tal sentido ha hecho pública una nota el Comité de Empresa de dicha sociedad, lamentando, además, la negativa de los miembros del grupo ecologista a mantener en principio un diálogo clarificador sobre la situación planteada.

### Nunca más el pasado

En estos días, que ofrece La Unión una de las más importantes muestras de su folclore, el «Certament Nacional del Cante de las Minas», desea fervientemente que las letras de algunas de sus antiguas tarantas cartageneras o mineras, que hablan de cierre de minas, de paro, de hambre, sean sólo un triste recuerdo del pasado y en modo alguno cobren actualidad.

Bienvenido sea el interés de los ecologistas de Greenpeace por la salud del Mare Nostrum y por la limitación de los vertidos industriales, interés que debe extenderse por supuesto a todos los que afluyan a él.



Los tripulantes del barco ecologista «Sirius», encadenados en las instalaciones de la empresa Peñarroya en la bahía de Portmán, para protestar por los vertidos tóxicos al mar

No sólo por la modesta aportación de tierras del lavader «Roberto», estimadas en dos millones al año, y sin que ello pretenda justificar la situación planteada o pudiera servir de freno a las medidas de absoluto control de estos vertidos.

- El interés ecologista de Greenpeace da síntomas de tener carácter «selectivo» al actuar en España
- El Rin, que desemboca en Holanda, bandera del buque, es uno de los ríos con mayor contaminación de Europa

Deben hacer extensivo también su interés e inquietud, y hacerlo público por los espectaculares medios de que disponen, si ello coadyuva en forma práctica en la solución deseada, a los muy superiores daños que origina las grandes aportaciones de sólidos y aguas residuales de los importantes centros urbanos e industrias situadas a lo largo de su extenso litoral, algunas altamente contaminantes y que totalizan, según datos publicados por la propia asociación, más de 1.700 millones de metros cúbicos.

Anotemos que el Rin, desembocando en el país cuya bandera ostenta el «Sirius», arroja al mar, por año, más de dos millones de toneladas de sulfatos, un millón doscientas mil toneladas de ácido carbónico, cuatro millones de nitratos, y a los que sigue una larga lista de otros productos contaminantes como aceites, hidrocarburos, arsénico y metales preciosos, plomo, zinc y cobre.

Asimismo las aportaciones del Ródano se estiman en 20 millones, las del Po en 40 millones, las del Danubio en 78 millones y las del Nilo, en el fondo de saco del Mediterráneo, alcanzan el impresionante volumen de 368 millones, todo ello en el mismo espacio de tiempo.

### Supervivencia de la minería

Debe considerarse por otra parte que la creación de un ambiente hostil para la mine-

ría, en momentos en que este sector lucha a nivel mundial por la simple supervivencia, puede influir negativamente en su recuperación. El renacimiento de esta industria, tras su desaparición, no podría ser contemplado por las generaciones actuales habida cuenta del complejo sistema en que se desenvuelve, tanto en mercado como en tecnología, especialización de personal, etcétera, sin olvidar el alto costo de instalaciones de este tipo cuya realización actual representaría un presupuesto de más de 15.000 millones de pesetas.

La grave situación por la que atraviesa la minería murciana, reflejo de la existente en todo el horizonte mundial, ha sido reiteradamente puesta de manifiesto por la Cámara Oficial Minera de Cartagena ante la Administración Central y la Consejería de Industria de la Comunidad Autónoma de Murcia, manifestando que, pese al alto nivel tecnológico alcanzado por la industria de esta sierra, es una triste realidad que esta minería transcurre por una preocupante situación de crisis que podría identificarse, en los planteamientos iniciales, con la que motivó su cierre a principios del siglo actual.

Confiemos en que una vez más supere nuestra minería esta grave situación, que nuestro país pueda seguir contando con el imprescindible suministro de minerales que ella le aporta y que sus contingentes humanos no vayan a incrementar las cifras del censo de paro nacional.

Entre tanto, la comisión creada para el impacto ambiental de la sierra de Cartagena y en la que se integran técnicos de las Administraciones Central y Autonómica con los aportados por la empresa minera afectada, tratan de resolver el problema de la mejor manera posible, en armonía con los diferentes sectores implicados: ecológico, social y económico.

Cabe esperar que, en el futuro, los técnicos y especialistas al servicio de la asociación ecologista Greenpeace contribuyan eficazmente con sus estudios, informaciones y experiencias al objetivo de esta Comisión, cuyos miembros trabajan seriamente para resolverlo con la seriedad que este problema requiere, sin concesiones publicitarias, es decir, como se debe.

Juan SERVIOLA